

CONEXION LLANOS DE LA PEZ

DURACIÓN: 40' - 45'

RECORRIDO: Aprox. 2,5 Km.

DESNIVEL: 100 m. Fuente de Las Mesas, Área Recreativa de Llanos de La Pez 1.655 m.; Comienzo del Sendero 1.638 m.; La Portada 1.670 m.; Presa de Los Hornos 1.570 m.; Cruz de Juan Pérez 1.601 m.; Degollada de La Goleta 1.577 m.

DIFICULTAD: Muy fácil, cómodo y de escaso desnivel.

ACCESO: Punto de partida en Área Recreativa de Llanos de La Pez (c-17-6). Cruce de Los Llanos - Ayacata, a 2 Km. del Cruce de Los Llanos y también por los caminos nº 6 y 9.

De la fuente de Las Mesas en el Área Recreativa de Llanos de La Pez, seguir la carretera 17-6 hacia Ayacata (dirección O) unos 300 m. hasta la curva donde se la abandona por el camino (3'), que a la derecha (dirección N) va subiendo y llaneando a lo largo del muro-lindero de la finca a la Comunidad de Los Hornos (frutales) bajo pinar y, a tramos, bajo grandes cedesos. Un remonte poco empinado entre la valla del Campamento del Garañón y el muro de la finca, lleva hasta la portada de ésta, donde pasa a discurrir por pista unos metros antes de llegar al cruce de pistas (6') junto a la cancela de entrada al Campamento. Continúa por la izquierda, llaneando (dirección O) en recto, a lo largo del muro de la finca hasta donde acaba la pista (2') y, por la izquierda, continúa el camino que ahora desciende alternando tramos de pendientes y llanos, empedrados y siempre siguiendo el muro o alambrada-linde de la finca, hasta el muro de la Presa de Los Hornos (15').

Por este muro se cruza a la otra vertiente del barranco (3') por donde el camino empedrado remonta algo empinado hasta la Cruz de Juan Pérez (5') (aparcamiento con área de descanso). A continuación se baja por la carretera (dirección O) que pasa junto al Roque del Pinillo (ejemplo de resistencia del pino canario) hasta llegar a la Degollada de La Goleta (5').

CAMINO DE EL NUBLO

DURACIÓN: 30' - 40'

RECORRIDO: Aprox. 2 Km.

DESNIVEL: 166 m. Degollada de La Goleta 1.577 m.; Degollada de Las Palomas 1.707 m.; Base del Roque Nublo 1.743 m.

DIFICULTAD: Muy fácil, a excepción del moderado desnivel.

ACCESO: Por ctra. gral. 17-6 Cruce Llanos de La Pez-Ayacata a 4,5 Km. del Cruce. por el acceso de Los Llanos o los caminos nº 4 y 5.

Del aparcamiento de la Degollada de La Goleta parte el camino (dirección NO) ancho como pista que comienza llaneando y en suave ascenso por la vertiente sur del Lomo de La Cabeza, sobre la cuenca de Ayacata, hasta los primeros pinos, donde pasa a la vertiente norte ya sobre la cuenca de La Culata, por donde continúa la subida que se empina y serpentea hasta llegar al pie del Roque del Fraile (15'), donde bifurca por la derecha el camino nº 2. Evitándolo se continúa ascendiendo entre pinos, por el de la izquierda, que tras un corto llaneo vuelve a remontar zigzagueando en terreno pedregoso hasta la Degollada de Las Palomas (10').

EL NUBLO, SÍMBOLO DE GRAN CANARIA

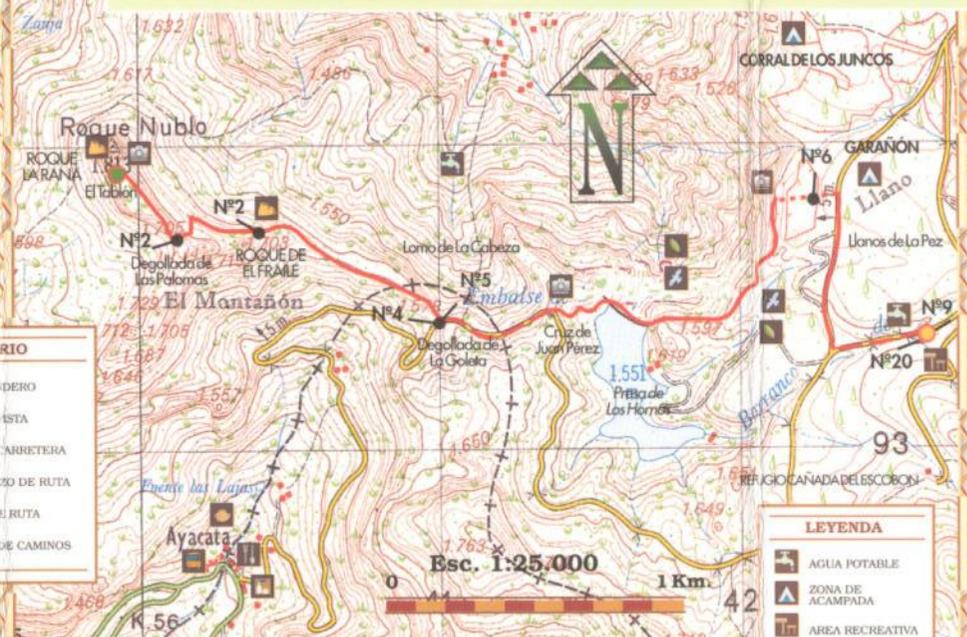


Hace 5,3 y 3,4 millones de años dio comienzo el segundo de los tres ciclos eruptivos que construyeron la Isla. Durante ese tiempo, en el mismo epicentro insular, se fue alzando un gigantesco estratovolcán que llegó a tener una altura mínima estimada en 2.500 m. sobre el nivel del mar. Complejas secuencias de cataclismos y fenómenos geológicos desmontaron dicho volcán, del que permanecieron sus materiales más sólidos. Un continuado período erosivo, que aún perdura, moldeó en la roca las más diversas formas. De ellas las más abundantes y de forma más o menos puntiaguda, reciben en Canarias el nombre de Roque, término que define una "morfología residual en forma de torre".

El Nublo, que da su nombre al conglomerado basáltico que lo compone así como al ciclo eruptivo que lo generó, debió ser referencia importante de la cultura aborigen. Si bien no quedan vestigios de importancia en sus alrededores, como ocurre con el Roque Bentayga, sí parece haber sido hito de alineaciones astronómicas, que determinarían su calendario agrícola o cultural.

Para los actuales grancanarios posee una dimensión que excede sus escasos 67 metros de altura. Su silueta, enhiesta y orgullosa en pleno corazón de la Isla identifica a sus habitantes. Uno de ellos, D. Néstor Alamo interpretó ese sentimiento de altar de la tierra amada en su "Sombra del Nublo". Letra y música que, sin pretenderlo, sería con el tiempo himno de Gran Canaria.

El Roque Nublo no es la Meca, pero hay que ir, al menos, una vez.



ITINERARIO

- POR SENDERO
- SOBRE PISTA
- SOBRE CARRETERA
- COMIENZO DE RUTA
- FINAL DE RUTA
- CRUCE DE CAMINOS

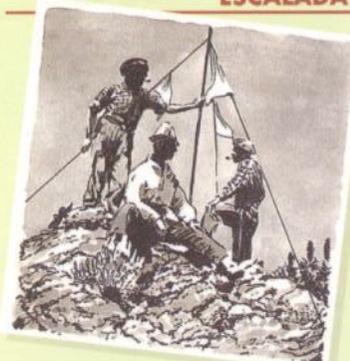
LEYENDA

- AGUA POTABLE
- ZONA DE ACAMPADA
- AREA RECREATIVA
- GUAGUA
- BAR-RESTAURANTE
- COMERCIO
- LUGAR DE INTERES**
- ARQUEOLOGICO
- PAISAJISTICO
- ETNOGRAFICO
- BOTANICO
- FAUNISTICO
- GEOLOGICO

Panorámica del suroeste insular y conexión con el camino nº 2. Tras unos metros escalonados, el sendero vuelve a llanear en dirección a un risquito que sube siguiendo los peldaños tallados en la roca hasta una corta zanja por la que se sale a la gran explanada rocosa del Tablón del Nublo (5'). A partir de aquí no hay sendero, ascendiendo directamente a la base de los Roques de La Rana y El Nublo (3').

No es factible rodear completamente la base de El Roque Nublo, aunque una corta travesía por la cara este, arriesgada para el profano, permite acceder al pie de la arista norte y a una visión extraordinaria de la Caldera de Tejada. Atención a las caídas de piedras cuando hay escaladores en la cima y en días de lluvia o fuerte viento.

ESCALADA



El Roque Nublo, que continúa siendo testigo de diversos ritos, es también la roca emblemática de montañeros y escaladores grancanarios, desde que tres hombres H. Ranscherl, G. Wolffsmitt y H. Langenbacher, por entonces empleados en la construcción del Pto de la Luz, alpinistas en su patria y fascinados por la Gran Piedra, lo escalaron por vez primera. Tras meses de preparación y muchos intentos, un 20 de junio de 1932 pisaron por su cima virgen.

Volvió a su soledad hasta que en el año cuarenta conoció otros hombres de camisa azul y brazo en alto, también venidos de fuera. Por fin, en 1950 tendria lugar la primera ascension isleña, asimismo primera en solitario, efectuada por Juan Suárez. Dias después repetiría acompañado de Emilio Padrón y Rafael Marrero. Eran los comienzos de la escalada grancanaria.

Desde entonces, el Roque fue motivo de peregrinaciones y ceremonias religiosas (hubo una Virgen de El Nublo en un hueco de La Rana) y fiestas de escaladores (la "Integral" de cada año). En sus paredes se han dirimido amores y vanidades que lo han llenado de difíciles "vias" que los surcan por todas sus caras, experimentando en roca propia la evolución de técnica y materiales.

El Nublo seguirá imperturbable, batido por el viento, erecto y orgulloso, como bastión de la canariedad en el extremo de su plataforma.

GRAN CANARIA

